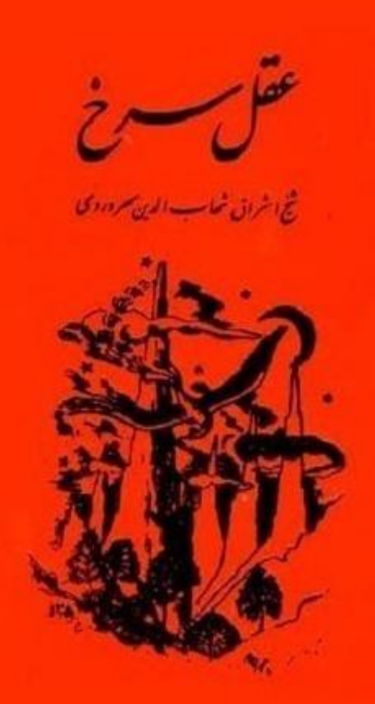

عقل سرخ
شیخ اشراق شهاب الدین سهروردی

EL INTELECTO ROJO

por el Divino Maestro Shihabuddin Suhrawardi

En el Nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

Alabado sea el rey que gobierna sobre los dos mundos. La existencia de todo lo que ha sido, es y será es de su ser. ***Él es el Primero y el Último, y el Exterior y el Interior; y Él es el Conocedor de todas las cosas.***[1] Y oraciones y salutaciones sobre sus apóstoles a la creación, especialmente sobre Muhammad el Elegido, por quien se selló la profecía, y sobre sus Compañeros y los eruditos en la religión, contentamiento de Dios sea con todos ellos.

Uno de mis queridos amigos me preguntó si los pájaros entienden los idiomas unos de los otros.

"Sí, lo hacen", respondí.

"¿Cómo lo sabes?" preguntó.

"Al principio", dije, "cuando el dador de forma quería traerme a la actualidad, me creó en forma de halcón. En el reino donde yo estaba había otros halcones, y hablábamos juntos y entendimos las palabras los unos de los otros".

"¿Cómo llegaste a ser como eres ahora?" preguntó. Le respondí que un día los cazadores, Ventura y Destino, tendieron la trampa de la Preordinación y la llenaron con el grano de Voluntad, y de esta manera me atraparon. Luego me llevaron del reino donde estaba nuestro nido a otro reino, donde me cosieron los ojos, me pusieron cuatro ataduras diferentes y nombraron diez guardias para cuidarme. Cinco de ellos me miraban de espaldas al exterior, mientras los otros cinco estaban mirando hacia el exterior de espaldas a mí. Los cinco que estaban de frente hacia mí me mantuvieron en el mundo de la confusión para que me olvidara de mi nido, mi reino y todo lo que había conocido. Pensé que siempre había sido como era entonces.

Después de que pasó un tiempo de esta manera, mis ojos se abrieron un poco. Miré con ese tanto de mis ojos y vi cosas que nunca había visto. Estaba asombrado. Cada día mis ojos se abrían gradualmente un poco más, y veía cosas que me maravillaban. Finalmente, mis ojos se abrieron por completo y se me mostró el mundo tal como era. Miré las ataduras y grilletes que me habían puesto y a los guardias. "¿Me quitarán alguna vez estas cuatro cadenas

---

[1] Sagrado Corán; Capítulo 57 – Versículo 3.

desagradables?" Me pregunté a mí mismo. "¿Serán liberados de mí estos guardias alguna vez? ¿Se soltarán alguna vez mis alas para que pueda volar por un momento en el aire y estar libre de mi cautiverio?"

Un día, después de un rato, percibí que los guardias no me hacían caso. Me dije a mí mismo que nunca encontraría una oportunidad mejor, así que me deslicé en un rincón y, encadenado como estaba, escapé cojeando hacia el desierto.

Allí vi que alguien se acercaba. Avancé y lo saludé. Respondió lo más cortésmente posible. Mientras miraba a esa persona, vi que su semblante y su color eran rojos. Pensándolo joven, le dije: "Joven, ¿de dónde vienes?"

"Hijo mío", respondió, "te has dirigido a mí erróneamente. Soy el primer hijo de la creación. ¿Me llamas joven?"

"¿Por qué tus facciones no son blancas?" Yo pregunté.

"Mis rasgos son blancos", dijo. "Soy un anciano luminoso. Pero esa persona que te capturó en la trampa, y te colocó estos grilletes desagradables sobre ti y nombró a los guardias encima tuyo, me arrojó hace mucho tiempo a un pozo negro. Este color mío, que te parece rojo, es por eso. Por lo demás, soy blanco y luminoso. Todo lo blanco que está conectado a la luz parece rojo cuando se mezcla con el negro, como la puesta de sol al final de la tarde o la aurora al comienzo del amanecer, que es blanca donde está conectada a la luz del sol. Un lado está hacia la luz, que es blanca, mientras que el otro lado está hacia la noche, que es negra. Por lo tanto, aparece rojo. Cuando sale la luna creciente, aunque se toma prestada su luz, de todas formas, se la describe como luz. Como uno de sus lados mira hacia el día y el otro hacia la noche, parece roja. Una llama tiene la misma propiedad. Debajo es blanco y arriba es humo negro. Entre el fuego y el humo aparece rojo. Hay muchos ejemplos de este tipo". Entonces le dije: "Anciano, ¿de dónde vienes?"

Él respondió: "Desde más allá del Monte Qaf, donde está mi residencia. Tu nido también estaba allí, pero lo has olvidado".

"¿Qué estás haciendo aquí?" Yo pregunté.

"Soy un viajero", dijo. "Deambulo continuamente por el mundo y miro cosas maravillosas".

"¿Qué maravillas has visto en el mundo?" Yo pregunté. "Siete cosas", respondió. "Primero, el Monte Qaf, que es nuestro reino; segundo, la Perla que brilla de noche; tercero, el árbol Tuba; cuarto, los Doce Talleres; quinto, la cota de malla de David; sexto, la espada Balarak; séptimo, la Fuente de la Vida".

"Háblame de estas cosas", le dije.

"En primer lugar", comenzó, "el Monte Qaf [2] rodea el mundo y consta de once montañas. Cuando seas liberado de tu cautiverio irás allí, porque has sido traído de allí, y eventualmente todo lo que existe vuelve a su forma inicial".

Pregunté cómo llegar allí.

"El camino es difícil", dijo. "En primer lugar, hay dos montañas en el camino, una caliente y la otra fría. El calor y el frío de estos dos son inconmensurables".

"Eso es fácil", le dije. “Cruzaré la montaña caliente durante el invierno y la fría durante el verano”. “Eso sería un error”, dijo, “porque el clima de ese reino nunca cambia”.

"¿Cuál es la distancia de esta montaña?" Yo pregunté.

"Como quiera que vayas", respondió, "solo puedes alcanzar la primera etapa, como una brújula, una pata de la cual descansa en el centro del círculo y la otra en la línea del perímetro. No importa cuánto lo gire. seguirá regresando al lugar donde comenzó".

"¿Se puede hacer un agujero a través de estas montañas y luego pasar por el agujero?" Yo pregunté.

"No es posible hacer un agujero", dijo. “Sin embargo, aquel que tiene la aptitud puede, sin hacer un agujero, pasar instantáneamente como el aceite balsámico, que pasará desde la palma de la mano hasta el dorso de la mano si se pone al sol hasta que esté caliente. Esto puede hacerlo en virtud de una cierta cualidad que posee. Si tú también tienes la capacidad de atravesar montañas, puedes cruzar ambas montañas en un instante".

"¿Cómo puedo obtener esta cualidad?" Yo pregunté.

"Te lo diré mientras hablo, si puedes entender".

-Cuando haya cruzado las dos montañas -pregunté-, ¿el resto será fácil o no?

"Será fácil, pero sólo si uno sabe cómo. Unos quedan como prisioneros perpetuos en estas dos montañas, otros llegan a la tercera montaña y se quedan atrapados allí. Otros llegan a la cuarta, quinta, y así hasta la undécima. Cuanto más astuto es el pájaro, más lejos irá".

---

[2] El Monte Qaf, la legendaria montaña que rodea la tierra; para Suhrawardi marca el final tanto de la existencia sensible y mundana cuanto del universo material.

"Ahora que ha hablado del Monte Qaf, describa la Perla que Brilla de Noche", le dije.

"La perla que brilla de noche también está en el Monte Qaf", dijo, "pero está en la tercera montaña. De su existencia se ilumina la noche más oscura, pero no permanece en un estado. Su brillo proviene del árbol Tuba.[3] Cuando está frente al árbol Tuba, el lado en el que estás aparece tan brillante como azufre ardiendo. Cuando va un poco en la dirección del árbol Tuba, un poco de su disco aparece negro, aunque el resto permanece brillante. Cuanto más se acerca al árbol Tuba, más su brillo aparece negro en el lado donde estás. Sin embargo, el semicírculo que mira al árbol Tuba siempre es brillante. Cuando está completamente al frente del árbol Tuba, todo el lado que mira hacia usted parece negro, aunque el lado hacia el árbol es brillante. De vuelta, a medida que se aleja del árbol, un poco parece brillante; y cuanto más se aleja del árbol, más brillante se vuelve el lado hacia ti. No es que la luz esté aumentando, pero su cuerpo está recibiendo más luz y la negrura está disminuyendo. Y así sucesivamente hasta que vuelve a estar directamente en frente, cuando todo su cuerpo recibe luz.



"Aquí hay un ejemplo de cómo funciona. Haz un agujero en el medio de una pelota y pasa algo por el agujero. Luego llene un recipiente con agua y coloque la pelota en el recipiente para que la mitad quede en el agua. Ahora en un momento todas las superficies de la pelota habrán sido tocadas diez veces por el agua, pero cualquiera que mire desde debajo del agua siempre verá la mitad de la pelota en el agua. Si esa persona que estaba mirando directamente debajo del centro del cuenco mira un poco hacia un lado del medio, no podrá ver la mitad de la pelota en el agua, porque a medida que se mueve desde el centro del recipiente hacia el borde, esa parte de la pelota que no está directamente en frente del ojo del espectador no se puede ver. En su lugar, podrá ver un poco de la pelota que está fuera del agua. Cuanto más hacia el borde del recipiente desde el que mira, menos pelota ve en el agua y más ve de ella fuera del agua. Cuando mira directamente desde el borde del cuenco, ve la mitad en el agua y la mitad fuera del agua. Si mira por encima del borde del cuenco, verá menos dentro del agua y más fuera del agua, y así hasta que finalmente mire la pelota directamente por encima del centro del cuenco, cuando verá todo el balón que está fuera del agua.

"Ahora bien, si alguien dice que no se puede ver ni el agua ni la bola debajo de un cuenco, respondemos que ciertamente se puede ver si el cuenco está hecho de cristal o algo transparente.

"Ahora deja que el espectador rodee el lugar donde están la bola y el cuenco para que pueda

[3] El nombre Tuba se deriva del Corán 13:29: "Los que creen y hacen lo correcto gozarán de bienaventuranza (tuba)"; la palabra tuba se ha interpretado en el sentido de un árbol en el Paraíso, una interpretación que se encuentra ya en el comentarista coránico Tabari, atribuido a las autoridades más antiguas como Abu-Hurayra e Ibn Abbas.

verlos de esta manera. La perla que brilla de noche y el árbol Tuba giran de la misma manera alrededor del espectador".

"¿Qué es el árbol Tuba y dónde está?" Yo pregunté.

"El árbol de la tuba es un árbol enorme", dijo. "Cualquiera que sea celestial puede verlo cuando va al paraíso. En medio de las once montañas de las que hablé hay una montaña, y está en esa montaña".

"¿Tiene fruta?" Yo pregunté.

"Cada variedad de fruta que ves aquí en este mundo está en ese árbol. Estas frutas que tienes aquí son producidas por él. Si no fuera por ese árbol, no tendrías fruta, ni árboles, ni hierbas ni plantas. "

"¿Qué conexión hay entre ella y las frutas, los árboles y las hierbas?" Yo pregunté.



"El Simurgh tiene su nido en lo alto de Tuba".[4] Al amanecer, el Simurgh deja su nido y extiende sus alas sobre la tierra. Por el efecto de su ala, frutos aparecen en los árboles y plantas de la tierra".

Le dije al anciano: "He oído que Zal fue criado por Simurgh y que Rustam pudo matar a Isfandiar con la ayuda del Simurgh".

"Sí", dijo el anciano, "es verdad".

"¿Como fue eso?" Yo pregunté.

"Cuando Zal nació, su cabello y rostro eran blancos. Su padre Sam ordenó que lo arrojaran al desierto y su madre, que había sufrido mucho al dar a luz, estuvo de acuerdo cuando vio que su hijo era horrible de contemplar. Así que Zal fue arrojado en el desierto. Era invierno y frío, y nadie esperaba que él viviera mucho tiempo, pero después de unos días su madre se recuperó de su dolor y comenzó a tener compasión de su hijo. Ella dijo: 'Déjame ir de inmediato al desierto y ver cómo está mi hijo.' Cuando llegó al desierto, vio a su hijo vivo bajo el ala del Simurgh. Él vio a su madre y sonrió, y su madre lo tomó en sus brazos y lo cuidó. Estaba a punto de llevarlo a casa, pero dijo: 'No puedo volver a casa sin saber cómo sobrevivió Zal estos pocos días'. Ella lo devolvió donde había estado bajo el ala del Simurgh y se escondió cerca. Cuando cayó la noche y el Simurgh abandonó el desierto, una gacela se acercó a Zal y lo amamantó. Cuando se hubo alimentado, la gacela lo protegió con su propio cuerpo para que no le sucediera ur

[4] Simurgh (persa: سیمرغ) es un pájaro benévolo y mítico en la mitología y literatura iraníes.

"¿Cuál es el misterio en eso?" Yo pregunté.

"Le pregunté lo mismo al Simurgh", relata el anciano. "Dijo: 'Zal nació bajo la mirada de Tuba. No podíamos permitir que pereciera. Dimos el potro de la gacela al cazador y pusimos compasión por Zal en el corazón de la gacela para que lo cuidara durante la noche, mientras de día lo tomaba bajo mi ala.

"¿Qué pasa con Rustam e Isfandiar?" Yo pregunté.

"Rustam no pudo derrotar a Isfandiar", respondió. "Cuando regresó a casa herido, su padre Zal se humilló ante el Simurgh. Ahora el Simurgh tiene una característica tal que, si se acerca un espejo o algo parecido, cualquier ojo que mire en su reflejo quedará deslumbrado. Así que Zal tenía una coraza hecha de hierro y pulida. Este se lo puso a Rustam y en su cabeza un casco pulido. También cubrió su caballo con espejos. Luego envió a Rustam al campo de batalla frente al Simurgh. Isfandiar se vio obligado a enfrentarse cara a cara con Rustam, y cuando se acercó, los rayos del Simurgh caían sobre la armadura, cuyo reflejo atravesaba los ojos de Isfandiar y los deslumbraba. No podía ver nada. Como nunca antes había experimentado algo así, se imaginó que había sido herido en ambos ojos, cayó de su caballo y pereció a manos de Rustam.

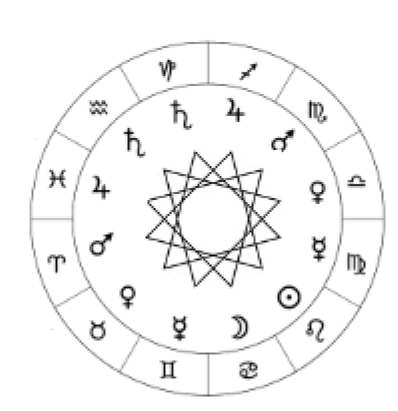
"El rayo de dos plumas' del que hablan deben ser las dos alas del Simurgh".

Le pregunté al anciano si creía que había un solo Simurgh en el mundo.

"El que no sabe, supone que es así", dijo. "De lo contrario, en cada instante debe venir un simurgh del árbol Tuba a la tierra, y el que está en la tierra debe dejar de existir simultáneamente. Es decir, en cada momento viene un simurgh, mientras que el que está aquí desaparece: así como uno viene hacia la tierra, el otro va desde Tuba hacia los Doce Talleres".

"Viejo", le pregunté, "¿qué son estos Doce Talleres?"

-Sepa, ante todo -respondió- que cuando nuestro rey quiso hacer florecer su reino, primero hizo florecer nuestro reino. Luego nos puso a trabajar y ordenó la fundación de los Doce Talleres. En cada taller estableció varios Luego puso a esos aprendices a trabajar haciendo otro taller debajo de los doce, y en este taller estableció un maestro. A ese maestro lo puso a trabajar haciendo otro taller debajo del primero. Luego puso al segundo maestro a trabajar en otro taller, y otro maestro se hizo debajo del segundo taller, y así sucesivamente hasta que hubo siete talleres con un maestro designado para cada uno.[5]



---

[5] Los siete cuerpos planetarios, los siete maestros de la alegoría, están asociados con los signos zodiacales de la siguiente manera: Saturno---Capricornio y Acuario; Júpiter-Sagitario y Piscis; Marte-Escorpio y Aries; Venus: Libra

"Luego le dio una túnica de honor a cada uno de los aprendices en los Doce Talleres. Al primer maestro le dio una túnica de honor igualmente, y dos de los Doce Talleres arriba fueron puestos bajo su cuidado. El segundo maestro también recibió una túnica de honor. y se le encomendaron a su caso dos de los Doce Talleres. Así también al tercer y cuarto maestro se le dieron túnicas de honor, pero al cuarto maestro se le dio una túnica hecha de un brocado más hermoso que cualquiera de los otros y sólo se le encomendó uno de los Doce Talleres, pero se le ordenó que supervisara los doce. Al quinto y sexto maestros se les dio lo que se les había dado al primero, segundo y tercero. Cuando llegó el turno del séptimo, solo había un taller. restante de los doce. A él se le dio, pero no se le dio ningún manto de honor". El séptimo maestro exclamó: "Cada maestro tiene dos talleres, y yo solo tengo uno. Todos ellos tienen una túnica de honor y yo no tengo ninguno". [El rey] ordenó que se fundaran dos talleres adicionales debajo de su único taller, y se le dio la administración de ellos.

"Debajo de todos los talleres se estableció un campo, y el trabajo de ese campo se encomendó al séptimo maestro. También se estableció que del brocado de la vestimenta del cuarto maestro se le daría continuamente la mitad al séptimo maestro como un regalo". y que los demás deben tener nuevos atuendos a cada momento, como el Simurgh del que acabamos de hablar".

-Viejo -dije-, ¿qué tejen en estos talleres?

“Sobre todo brocado”, dijo, “y también todo lo que no puede ser comprendido por nadie. También tejen la cota de malla de David en estos talleres”.[6]

"¿Qué es la cota de malla de David?" Yo pregunté.

"Estos diversos grilletes que te han puesto son la cota de malla de David", dijo.

"¿Cómo se hace?" Yo pregunté.

"En cada tres de los Doce Talleres arriba se hace un anillo. Así que, en los doce, se hacen cuatro anillos incompletos. Después de que cada uno de ellos ha trabajado en ellos, se muestran al séptimo maestro. Cuando llegan a su mano, se envían al campo, donde permanecen incompletos por un período de tiempo. Luego, los cuatro anillos se moldan en un anillo, y todos los anillos se perforan. Luego atrapan un halcón como tú y le ponen cota de malla sobre su cuello para terminarlo".

y Tauro; Mercurio: Virgo y Géminis; el Sol-Leo; la Luna-Cáncer. El manto alegórico del honor es la luminosidad, que el séptimo cuerpo, la Luna, no posee en sí mismo.

[6] El profeta David es conocido en la tradición islámica como fabricante de cotas de malla, según el Corán 34:10.

"¿Cuántos anillos tiene cada cota de malla?" Yo pregunté.

"Si puedes decirme cuántas gotas hay en el océano, te diré cuántos anillos hay en una cota de malla".
"¿Cómo se puede quitar esta cota de malla?" Yo pregunté.

"Con la espada Balarak", dijo.

"¿Dónde se puede encontrar la espada Balarak?" Yo pregunté.

"En nuestro reino hay un verdugo", respondió. "Esa espada está en su mano. Cuando cada cota de malla ha cumplido su tiempo, el verdugo la golpea con la espada para que todos los anillos se deshagan".

"¿Afecta al que lleva la cota de malla cuando se golpea?" Yo pregunté.

"Así es", dijo. "Algunos quedan tan heridos que si alguien viviera cien años y durante toda su vida no hiciera más que pensar en el peor dolor que pudiera haber, nunca sería capaz de imaginar el dolor infligido por la espada Balarak. Para otros es más fácil".

"¿Qué debo hacer para que el dolor me sea fácil?" Yo pregunté. "Encuentra el manantial de la vida", respondió. Y vierte agua de ella sobre tu cabeza para que esta cota de malla se deslice de tu cuerpo y estés a salvo del golpe de la espada, porque su agua hace que la cota de malla se suelte. Cuando se suelta, el golpe de la espada es fácil."

"¿Dónde está la fuente de la vida?" Yo pregunté.

"En la oscuridad", dijo. "Si lo buscas, amarra tus botas como Khizr y toma el camino de la confianza para llegar a la Oscuridad". [7]

"¿En qué dirección está el camino?" Yo pregunté.

"En cualquier dirección que vayas", dijo. "Si te vas, llegarás".

"¿Cuál es el signo de la Oscuridad?" Yo pregunté.

"Negrura", dijo. "Y tú mismo estás en la Oscuridad, pero no lo sabes. El que va, cuando se ve a sí mismo en la Oscuridad, sabe que ha estado en la Oscuridad antes de eso y que nunca ha visto la luz. Así que el el primer paso de aquellos que irían es este, y desde aquí uno puede progresar. Ahora bien, si alguien llega a esta etapa, podrá continuar desde allí. Un aspirante a la Fuente de la Vida debe vagar mucho en la Oscuridad. Si él es digno de la fuente, al final verá la luz después

[7] Al-Khidr, o El Verde, (الخضر en árabe) es un personaje legendario de la mística sufi, el cual los eruditos islámicos lo identifican como la figura descrita en el Corán 18: 65-82. Su nombre se asocia a una leyenda según la cual Khidr se detuvo a descansar en una tierra desértica y la misma se volvió llena de vegetación, otras interpretaciones refieren al verde como símbolo del conocimiento auténtico y la vida eterna.

de las tinieblas. Entonces no le será necesario seguir la luz, porque es del cielo y descansa sobre la Fuente de la Vida. Si viaja y se baña en la fuente estará a salvo del golpe de la espada Balarak.

Sé asesinado por la espada del amor para que puedas alcanzar
vida eterna, porque no se ve rastro de los vivos en la espada de Bu-Yahya.

Quien se bañe en ese manantial nunca se contaminará. Quien encuentre el sentido de la realidad habrá llegado al manantial. Quien emerja del manantial habrá alcanzado la habilidad del aceite balsámico, el cual, si levantas la mano hacia el sol y pones una gota en tu palma, saldrá en el dorso de tu mano. Si te conviertes en Khizr, puedes cruzar fácilmente el Monte Qaf".



Cuando le conté esta aventura a ese querido amigo, me dijo: "¿Tú eres ese halcón que fue atrapado y ahora caza? Toma, átame a tu argolla, que no soy mala presa".

Soy ese halcón que los cazadores del mundo buscan a cada instante.

Mi presa son las gacelas de ojos negros que llueven sabiduría de sus ojos como lágrimas.

En nuestra presencia están lejos de pronunciar palabras como estas; cuando cerca de nosotros tallan significados como estos.

